

## LAS POSIBILIDADES DE UNA GUERRA NUCLEAR

Oscar Alvarez Araya

Hasta 1962, las grandes potencias discutieron la posibilidad del desarme nuclear, pero un complejo de reuniones interminables sin resultados positivos le fue enseñando a la opinión pública internacional que ese propósito no pasaba de ser una ilusión.

La naturaleza del hombre y de la sociedad, ligada a la búsqueda del poder; el carácter del Estado, cuyo medio específico es la violencia física, y el tipo de estructura de la sociedad internacional, basada en una lucha mortal entre dos polos antagónicos, hacen utópica toda posibilidad de desarme nuclear.

El tratado de no proliferación de las armas nucleares ha sido totalmente ineficaz para impedir la aparición de nuevos Estados nucleares. El tratado de prohibición parcial de las pruebas nucleares se suscribe sólo cuando las superpotencias han terminado ya su fase de ensayos nucleares, y los tratados sobre la desnuclearización de ciertas regiones (Antártica, espacio exterior, fondos submarinos) no establecen sanciones para el caso de que se violen sus disposiciones.

Los argumentos con que se defiende la posibilidad del desarme son frágiles y los progresos realizados en el camino del desarme son escasos. Entretanto subsisten muchas fisuras a través de las cuales puede colarse una guerra nuclear, de suerte que la afirmación de Herman Kahn conserva toda su validez: "La guerra nuclear puede parecer impensable, inmoral, insensata, horrible o muy improbable, pero no es imposible".

"La guerra nuclear puede parecer impensable, inmoral, insensata, horrible o muy improbable, pero ella no es imposible".

Herman Kahn.

---

## Introducción

---

Se ha venido desarrollando en los Estados Unidos una fuerte inclinación por las diferentes variantes sobre la tesis de la disuasión nuclear. Ya en 1948, Brodie escribía, en *El arma absoluta*, que la guerra nuclear era imposible puesto que sólo uno de los contendientes de la política mundial contaba en sus arsenales con el arma contundente.

Luego surge la teoría de la *represalia masiva* de John Foster Dulles, que sostiene que sólo con la fuerza disuasiva de la represalia masiva es posible contener el avance del comunismo.

En 1957 la Unión Soviética lanza su primer *Sputnik*, lo que le da credencial de potencia nuclear, pues ahora cuenta con los medios para transportar las cabezas nucleares.

Aparece entonces la teoría de la *disuasión mutua* de McNamara, que afirma que la guerra nuclear es irracional puesto que la victoria es imposible y, por lo tanto, ninguna potencia la empleará como medio político. Agrega que basta un arsenal nuclear suficiente para disuadir el adversario y lograr la seguridad absoluta.

Una serie de críticas contra esta teoría se centraron en los siguientes argumentos: 1° En cualquier momento, una de las potencias nucleares puede avanzar tecnológicamente hasta producir un cambio cualitativo que altere el equilibrio que da base a la disuasión. 2° La potencia que propine el primer golpe nuclear puede dejar a su adversario sin capacidad de respuesta. 3° La disuasión se establece si los enemigos nucleares la aceptan, pero es públicamente conocido que la Unión Soviética desconfía de esa teoría.

En verdad, una tradición totalmente opuesta guía la política militar de la Unión Soviética. Esta sostiene la tesis de que la guerra nuclear total es racional porque la victoria sí es posible. Como va a haber un vencedor, las potencias emplearán esa guerra como un medio de lucha política. Agrega que, entonces, no basta un arsenal con capacidad de disuasión, sino que debe buscarse la superioridad en armas estratégicas.

Queda patente ahora que para la tesis dominante en los Estados Unidos en materia estratégica, la guerra nuclear es muy improbable, sino imposible, y de acuerdo con los postulados soviéticos, esa guerra es enteramente posible. ¿Cuál de las dos tesis es válida? El propósito de este trabajo es responder a esa interrogante.

**M**orgenthau piensa que el desarme nuclear es utópico e ingenuo. Considera que las potencias se arman con instrumentos nucleares para lograr objetivos de poder. Ahora, la lucha por el poder es una constante de la historia humana y es inherente a su naturaleza. Luego, el desarme es imposible mientras continúe la lucha por el poder. Por otra parte, suponiendo que las potencias destruyan todas sus armas nucleares, sobrevive la capacidad científica y técnica del hombre para construir las de nuevo en cualquier momento<sup>1</sup>.

Para Thierry, el desarme general y completo está destinado al fracaso a causa de la naturaleza misma del Estado y a la estructura de las relaciones internacionales. "El Estado es un poder armado. Cierta nivel de armamento más elevado de lo que generalmente se piensa es de suyo inherente al poder estatal en tanto que árbitro de un orden social. Las armas de que disponen los gobiernos sirven tanto para la eventual represión interior como para los peligros exteriores"<sup>2</sup>.

Es evidente que vivimos en un mundo profundamente dividido en polos antagónicos y este factor acelera la carrera de armamentos a causa del temor de unos y otros respecto del adversario. De un lado del planeta se vive temiendo al imperialismo y del otro, al comunismo. Thierry se refiere a la inseguridad que sufren los Estados en esta situación de la política internacional y afirma: "Es la inseguridad exterior la que más justifica los aparatos militares y la que explica el desarrollo de las armas de destrucción en masa"<sup>3</sup>.

**P**or lo demás, existe una serie de obstáculos político-técnicos que hacen aún más lejana la posibilidad del desarme nuclear. Thierry se refiere a los problemas de la simultaneidad, control y definición de etapas en una empresa de desarme<sup>4</sup>.

Es técnicamente posible almacenar bombas atómicas o incluso mantener plataformas de lanzamiento, totalmente fuera de cualquier tipo de control. Este elemento hace que las potencias tengan profunda desconfianza de un posible desarme, puesto que el más hábil podría conservar parte de sus arsenales en sitios secretos.

Hasta el año 1962, las grandes potencias discutieron sobre la posibilidad del desarme nuclear. Un complejo de reuniones interminables sin resultados positivos fue enseñando a la opinión pública internacional que ese propósito era una ilusión. Pienso que las potencias no se tomaron en serio esa posibilidad y más bien maniobran para ganar la simpatía de un sector de la opinión preocupado por el tema de la paz.

Después de aquel año, las mismas potencias desisten de las conversaciones sobre desarme general y se orientan hacia fines más modestos relacionados con el control de los armamentos. La naturaleza del hombre y la sociedad, ligada a la búsqueda del poder, el carácter del Estado, cuyo medio específico es la violencia física y el tipo de estructura de la sociedad internacional basada en una lucha mortal entre dos polos antagónicos, hacen utópica toda idea de desarme nuclear. Analizaremos a continuación el significado de los logros en control de armamentos.

---

#### Indigencia del control de armamentos

---

**C**oincidimos con Thierry en cuanto a que "El control de los armamentos surgió de la constatación del fracaso del desarme general y de los obstáculos ingentes con que éste choca en las condiciones del mundo tal y como realmente son"<sup>5</sup>. Pero discrepamos del optimismo con que valora el papel de los tratados ligados a la política de las potencias en materia de control de armamentos. Vamos a referirnos a cada uno de esos tratados para evaluar su significado:

a) *Tratado de no proliferación de armas nucleares*

**E**ste tratado tiene como objetivo suscitar la renuncia a las armas nucleares por parte de los Estados no nucleares.

De más está decir que el tratado parte del supuesto de que las potencias nucleares podrán conservar intactos sus arsenales e incluso seguir cultivándolos. Pero nos vamos a centrar en el fin del tratado para determinar su eficacia.

Primero que todo, aun cuando todos los Estados suscribieran el tratado, ello sería garantía contra la proliferación de armas nucleares, pues existe una cláusula que permite la salida del tratado. Esto quiere decir que cualquier Estado que en cierto momento desee ingresar al club nuclear puede hacerlo, siempre y cuando se acoja a la cláusula mencionada.

Sin embargo, un Estado puede no necesitar de esa cláusula y atenerse a otros procedimientos que le eviten cierto posible desprestigio en el orden internacional al obtener la bomba atómica. Existen, por ejemplo, mecanismos técnicos para producir y almacenar armas nucleares, que evaden el control internacional. Además, el tratado no prohíbe a los Estados no-nucleares la producción de la bomba con sus propios esfuerzos y es casi imposible controlar una posible ayuda externa a esos esfuerzos. Debe recordarse que el tratado sólo prohíbe recibir ayuda para producir las armas.

**C**oncluimos, entonces, que el tratado de no proliferación de armas nucleares ha sido un medio totalmente ineficaz para contener el desarrollo de nuevos estados nucleares. Por eso la proliferación continúa de forma acelerada y el único obstáculo pareciera ser el económico.

"No obstante, expertos opinaron que era relativamente fácil producir armas del "plutonio barato" y que quince países podrían obtener la capacidad técnica para producir armas nucleares: Alemania Occidental, Japón, Brasil, Corea del Sur, Canadá, Argentina, España, Irán, Egipto, Israel, África del Sur, Suecia, Pakistán, Alemania Oriental y Taiwán"<sup>6</sup>.

El Instituto Internacional de Estocolmo para Investigaciones sobre la Paz afirma que "en este momento, ha aumentado considerablemente el número de países en capacidad de construir misiles de fabricación nacional . . ."

En fin, el número de Estados nucleares crece velozmente (últimamente India e Israel) y no existe ningún instrumento político o legal capaz de detener ese proceso.

#### b) *Tratado de prohibición parcial de las pruebas nucleares*

**E**ste tratado prohíbe las pruebas nucleares en el aire, el mar y el espacio y las permite únicamente bajo tierra, siempre y cuando no dejen restos radioactivos fuera del Estado en que se realiza la prueba. El tratado se aprueba una vez que las superpotencias han realizado su fase de ensayos nucleares y tiene como objetivo político obstaculizar el avance de nuevas potencias nucleares. Así lo han entendido Francia y China y por tal razón no han firmado este tratado. Es muy probable que toda nueva potencia nuclear siga la misma ruta de ellos, pues en un primer momento es indispensable la experimentación en diferentes niveles. La tendencia a la proliferación de Estados nucleares aumentará el número de naciones que realizan pruebas, especialmente en tierra.

#### c) *El acuerdo del teletipo rojo*

**E**ste acuerdo se establece con posterioridad a la crisis de octubre de 1962. La línea directa entre Moscú y Washington se estableció el 11 de junio de 1963. Nadie debiera pensar que ese sistema es un obstáculo muy firme contra una eventual guerra nuclear, sobre todo si se toma en cuenta que han surgido otras potencias nucleares como Francia y China, que no tienen un sistema de comunicación directa ni entre ellos ni con las superpotencias. A medida que proliferen nuevas naciones nucleares, más complejo será el problema de la comunicación de emergencia.

#### d) *Tratados de desnuclearización de áreas*

**L**as potencias dividieron el mundo en tres áreas:

- 1) Área sin armas nucleares ni población;

- 2) Área sin armas nucleares con población;
- 3) Área con armas nucleares y con población.

La primer área tiene para los estrategas de esas potencias, la menor importancia estratégica, por lo menos en la actualidad.

A partir de 1962 se van a desarrollar tratados de desnuclearización de estas áreas de escasa importancia estratégica:

1. Tratado de la Antártida (1959);
2. Tratado del espacio exterior (1967);
3. Tratado de fondos marinos (1972).

Hay una serie de limitaciones en la aplicación de estos tratados. Por ejemplo: no existen sanciones definidas para aplicar a quien viole el acuerdo.

En lo que se refiere a la segunda área, únicamente se ha aprobado el Tratado de Tlatelolco para la desnuclearización de la América Latina. La URSS firmó el Protocolo adicional II el 18 de mayo de 1978; el Presidium lo ratificó el 12 de diciembre de ese mismo año y la ratificación se presentó el 8 del mes de enero siguiente. No firmó el Tratado Cuba, país que, al mantenerse fuera de él, se da el lujo de instalar bases para submarinos atómicos a 90 millas de los Estados Unidos.

**S**in duda, todos los tratados de desnuclearización de áreas buscan impresionar a la opinión pública y tratan de mejorar la imagen política de las superpotencias, pero no entran a discutir el meollo del asunto: el área tres, caracterizada por la presencia de armas nucleares y población.

Y es precisamente esa área (URRS-EE. UU.- Europa) la de mayor valor estratégico y, por lo tanto, la que más fácilmente puede generar una conflagración total.

La evaluación de la política de control de armamentos como medio para evitar una posible guerra nuclear nos lleva, pues, a resultados bastante pesimistas.

En unos casos los tratados son muy flexibles y los Estados tienen varias oportunidades y métodos para evadirlos; en otros, los tratados no son firmados por quienes urgía que lo hicieran; algunos tratados van atrás de la evolución de la realidad política internacional y la mayoría busca fundamentalmente demostrar al mundo que se tiene interés en la paz. Los resultados son bastante raquíticos. Las potencias conservan sus arsenales intactos y hasta los acrecientan a velocidades vertiginosas. Los Estados que desean armarse con dispositivos atómicos lo hacen sin dificultades mayores. Cada vez son más los tipos de armas nucleares y las naciones que las poseen.

Las armas atómicas se han vuelto inherentes a la sociedad internacional. Sin embargo, existen quienes piensan que tal situación no es deplorable y que más bien contribuye al equilibrio de poder entre las potencias y a una mayor estabilidad del orden internacional.

#### Precariedad de la disuasión mutua

**L**a idea básica de disuasión se resume en la máxima latina: "SI VIS PACEM, PARA BELLUM": si quieres la paz, prepárate para la guerra. Lenin captó la posibilidad de disuasión mutua en la era nuclear cuando afirmó: "Llegará un tiempo en que la guerra será tan devastadora que se hará imposible"<sup>7</sup>.

Si para Clausewitz el objetivo último de la guerra es la paz y su medio particular la victoria, para los defensores de la disuasión la evolución técnica ha quitado el sentido a la noción de victoria.

Se discuten las posibilidades de una guerra nuclear táctica o limitada. Leo Hamon se plantea la duda así: "La guerra nuclear se caracteriza, pues, por su completo absurdo si es total, o por su verosimilitud (o en todo caso su imprevisibilidad) si quiere ser parcial. Si es total, todo desaparece, es locura. Si es parcial, nadie puede decir si seguirá siéndolo"<sup>8</sup>.

Pero, ¿es posible la guerra nuclear total para los defensores de la disuasión mutua? Liddell Hart responde: "Los estragos que ocasionaría el uso del arma nuclear serían tan terribles, que el verdadero

fin de tales armas no es hacer la guerra, sino evitarla"<sup>9</sup>.

El comandante en jefe de las fuerzas atlánticas en Europa, Mac Millan, decía: "No nos hagamos ilusiones: las fuerzas militares no están hoy destinadas a la guerra. Su misión es impedir la guerra total, hoy día, sería destrucción total; por tanto es racionalmente absurda"<sup>10</sup>.

**L**a mayoría de estos analistas sostienen que esa guerra sería absurda o irracional, pero ninguno se atreve a afirmar que es imposible.

Ahora, según estos autores, las armas nucleares no sólo hacen muy improbable la guerra de aniquilación total, sino que han contribuido a estabilizar la sociedad internacional.

Así, por ejemplo, el general Ailleret afirmaba: "La disuasión recíproca (la mejor de todas) entre los bloques occidental y soviético es resultado de la acción nuclear inmediata que sería la consecuencia de cualquier agresión. Esta acción seguirá siendo la mejor garantía de una eliminación de la guerra exterior como medio de la política"<sup>11</sup>.

Leo Hamon se ocupa de analizar los efectos del arma nuclear sobre las relaciones internacionales y responde: "El arma nuclear garantiza al Estado nuclear el *statu quo* de sus propios intereses. Cuando la lista de Estados nucleares crece, la distribución de la "incertidumbre nuclear" se hace más amplia, y ejerce así sobre el mundo un efecto estabilizador. La disuasión por incertidumbre generaliza paradójicamente el poder estabilizador del átomo"<sup>12</sup>.

Más adelante continúa acumulando argumentos a favor de su tesis así: "Es, pues, deseable que el arma nuclear conserve su terrible potencia y que existan varios poseedores, dueños de tal potencia, siempre que sepan conformarse con las reglas del juego. De este modo llegaríamos a una democracia de la potencia nuclear: en una pluralidad de potencias nucleares unas son inferiores a otras —por ejemplo, Inglaterra o China son muy inferiores a la URSS—, pero el poder nivelador del átomo acabará por reducir el efecto político de la diferencia entre las respectivas fuerzas técnicas"<sup>13</sup>.

**E**l optimismo de estos teóricos los lleva no sólo a defender el derecho de las potencias a desarrollar sus arsenales nucleares, sino el derecho de los estados no nucleares a ingresar al mundo de las fuerzas nucleares. Es bastante obvia la tendencia a atribuir poderes mágicos y misteriosos a las armas atómicas. Pareciera como si esas armas tuvieran vida y razón propias, independientemente de la voluntad y acción de los hombres. Han llegado al punto de otorgar a un arma la categoría de princi-

pal actor de la política internacional. Olvidan el carácter instrumental al servicio de los fines políticos de toda arma por más sofisticada que ella sea.

Pasemos a comentar ahora las fallas posibles de la disuasión nuclear mutua. Thierry señala cuatro posibilidades: guerra nuclear por accidente, guerra nuclear irracional, guerra nuclear por error de cálculo y guerra nuclear por escalada. Asumamos esa clasificación:

#### a) Guerra nuclear por accidente

"Gromiko, en un discurso en la ONU, dio como ejemplo de accidente el de las manchas que aparecen en una pantalla de radar y que parecen corresponder a bombarderos nucleares. Se da la alerta. Y resulta que se trata de un vuelo de pájaros. Este error parece que fue efectivamente cometido por los servicios norteamericanos durante la guerra de Corea, y felizmente corregido en breve plazo"<sup>14</sup>.

**A**lgunos piensan que el acuerdo del teletipo rojo y el sistema de control automático que usan las superpotencias eliminan la posibilidad de guerra nuclear por accidente. El asunto no es tan sencillo. Primeramente hay que recordar que la línea de comunicación directa sólo existe entre Washington y Moscú y el resto de las potencias nucleares permanecen al margen. Por otra parte, algunos expertos han señalado las limitaciones y peligros de los sistemas automáticos: "es una creencia muy común —escribe Andrew Stratton— que la automatización elimina la posibilidad del error humano; por el contrario, transmite la posibilidad del error humano desde su iniciación hasta su proyecto y proceso de desarrollo. Los errores y los defectos de funcionamiento tienen que existir"<sup>15</sup>.

Más adelante agrega: "Es asunto discutible cuando llegará el momento, si es que llega alguna vez, en que se pueda dejar un sistema de armas nucleares totalmente bajo control automático, con menos posibilidad de error que cuando queda en manos humanas"<sup>16</sup>.

**L**os sistemas automáticos de control no constituyen, pues, ninguna garantía contra la guerra nuclear por accidente. Ahora existen países que están ingresando en el club nuclear y ni siquiera cuentan con los equipos más elementales de control de información o mando, con lo que los peligros se incrementan. "La posibilidad del comienzo de una guerra nuclear que implique en ella a gran parte del mundo, deberá aumentar inevitablemente cuanto mayor sea el número de naciones en posesión de armas nucleares.

El peligro crecería aún más con la posibilidad de que los pequeños países en posesión de ar-

mas nucleares no pudieran desarrollar los complicadísimos sistemas de mando y control... La carencia de tales sistemas aumentaría enormemente el peligro por accidente en una guerra nuclear<sup>17</sup>.

b) *Guerra nuclear irracional*

**D**entro de este aspecto se señalan los peligros de dirigentes políticos dementes o irracionales. "Como psicólogo, mis temores se concentran especialmente en la cuestión de qué clases de personas serán las que ejerzan el poder en tales países: con sólo pensar que Hitler hubiera podido contar con armas de este tipo, es suficiente para echarse a temblar"<sup>18</sup>.

"Otro factor importante es la probabilidad de que algunas de las naciones que consiguiesen armamento nuclear tuvieran una forma de gobierno poco responsable o estuvieran predispuestas a revoluciones que pudieran llevar al poder a dirigentes insensatos..."<sup>19</sup>.

También existe la posibilidad de que una ideología de naturaleza irracional gane la simpatía de los ciudadanos de una nación. A ello se refiere Thierry cuando dice que "el peligro no proviene tanto de un eventual acto de locura como del desarrollo de un proceso favorecido por un clima totalitario, en el cual lo irracional se instala y adquiere las dimensiones de verdad política"<sup>20</sup>.

c) *Guerra nuclear por error de cálculo*

**T**hierry comenta las posibilidades de desencadenamiento de una guerra nuclear como resultado de un cálculo político erróneo de un estadista. Se refiere al ejemplo de la crisis de octubre de 1962, donde la inflexibilidad o testarudez de los dirigentes soviéticos pudo haber llevado la crisis hasta el desastre total.

Existe también la posibilidad de error político a causa de la asistencia de las computadoras. Tal es la opinión de Nigel Calder: "Pero, en el futuro se evolucionará hacia sistemas más perfeccionados, de tal manera que no sólo se conocerán los acontecimientos inmediatamente después de producirse, sino que se podrán predecir a base de los datos computados y procesados en forma adecuada".

La consecuencia lógica serán los ataques preventivos para impedir la acción adversaria. En esta fase, los hombres encargados de decidir el ataque estarán peor informados que el propio sistema computador y se verán obligados a seguir sus directrices. Es así como las máquinas computadoras pueden llegar a gobernar los asuntos humanos y llevarnos a la guerra"<sup>21</sup>.

d) *Guerra nuclear por escalada*

**L**a escalada es una guerra en la que ambas partes aumentan simultáneamente la intensidad de los golpes que asestan. De acuerdo con los últimos cambios producidos en la estrategia nuclear, se piensa que más posible que una guerra nuclear total desatada y concluida en unas horas, es la guerra nuclear por etapas de creciente uso de violencia.

"La escalada, descrita por Herman Kahn del primero al último peldaño (llega al número cuarenta y cuatro), establece una continuidad entre la estrategia clásica y la estrategia nuclear"<sup>22</sup>.

Kahn construye un modelo de escalada que se inicia al nivel de las crisis tradicionales, sigue a las crisis intensas, luego las crisis bizarras, posteriormente los ataques centrales ejemplares, las guerras centrales militares y las guerras civiles centrales. Dentro de esta última etapa se encuentra el escalón cuarenta y cuatro llamado "guerra espasmódica o insensata", que sería la guerra nuclear total<sup>23</sup>.

**E**l anterior modelo se construye en un escenario abstracto o generalizado. Pero Kahn ha confeccionado otros modelos basados en la técnica de escenarios correctos.

Veamos a continuación un ejemplo:

1. Intranquilidad y un incidente de violencia en Alemania Oriental o Berlín.
2. Continúa un alto nivel de agitación popular con violencia en las calles de Alemania Oriental.
3. La frontera entre la Alemania del Este y la Alemania del Oeste (o en el muro de Berlín) es violentada por los insurgentes de Alemania Oriental en varios puntos.
4. Se produce un importante pero limitado grado de intervención de "voluntarios" de Alemania Occidental.
5. Los soviéticos hacen una advertencia a Alemania Occidental y la OTAN.
6. Evacuaciones limitadas en Europa y los Estados Unidos.
7. La OTAN replica a la advertencia soviética que amenaza con una intervención de la URSS.
8. Continúa la violencia y el cruce de fronte-

- ras con la intervención de alemanes occidentales en mayor número.
9. Intervienen los soviéticos y lanzan una limitada irrupción a través de la frontera, o inician otra violencia mayor o quizás hacen una demostración no letal de fuerza nuclear.
  10. Prosigue el intercambio de mensajes.
  11. Cese o disminución de las hostilidades.
  12. Se viola el "armisticio".
  13. Más evacuaciones y la iniciación de otros programas de emergencia y preparación.
  14. Más cruces de fronteras de los dos lados.
  15. Uno de los lados lanza un ultimátum.
  16. Preparación y culminación de programas de emergencia.
  17. Los soviéticos lanzan un limitado ataque a Europa occidental ideado para mostrar resolución y dividir a la OTAN (con la esperanza de lograr capitulación o presión en favor de la capitulación de uno de los participantes mayores), o los Estados Unidos desencadenan un ataque limitado para frenar a los soviéticos.
  18. Estados Unidos anuncia una estrategia de ciudades abiertas y evitación de ciudades.
  19. Anuncios similares de la OTAN de una Europa abierta al oeste del Rin, con parecidos anuncios de áreas abiertas selectivas en Alemania.
  20. Los Estados Unidos o la URSS dan un gran golpe de contrafuerza con cuidadosa evitación de daños colaterales, y lanzan simultáneamente o un ultimátum final o una oferta para un arreglo pacífico.

**K**ahn reconoce que esta crisis podría detenerse en cualquiera de los puntos, aunque destaca que muchos contendientes verían en ella tantas oportunidades que aprovechar como peligros que evitar<sup>24</sup>.

Pero las escaleras que conducen al "abismo" no se van ascendiendo como quien juega una partida de ajedrez. "En la guerra, más que en ninguna otra actividad humana, intervienen elementos subjetivos como el miedo, la cólera, o la soberbia y pocos estadistas serán capaces de someterse a las nuevas reglas de la casuística nuclear en un momento de aguda crisis o cuando crean que los proyectiles enemigos ya han partido irremediablemente"<sup>25</sup>.

---

#### BREVISIMA CONCLUSION

---

**A** lo largo del trabajo queda patente la debilidad de los argumentos que sostienen tanto la posibilidad del desarme como la de una disuasión mutua. Asimismo es manifiesta la pequeñez de los logros obtenidos en el sentido del control de los armamentos.

Por el contrario, creemos haber demostrado que existen numerosas fisuras por las que puede introducirse la posibilidad de una guerra nuclear. No podemos intentar otra cosa que hacer nuestras las palabras de Herman Kahn: "La guerra nuclear puede parecer impensable, inmoral, insensata, horrible o muy improbable, pero no imposible."

## NOTAS

1. BURSTIN, Mery de. **Apuntes del curso Problemas Estratégicos Contemporáneos**. Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica.
2. THIERRY, Hubert. **Las armas atómicas y la política internacional**. Ediciones Clío. Barcelona. 1972, p. 35.
3. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 36.
4. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 38.
5. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 85.
6. FERCESEY, Juan. **La estrategia nuclear de Brasil**, en *La República*, 14 de mayo, 1978.
7. HAMON, Leo. **Estrategia contra la guerra**. Ediciones Guadarrama, Madrid. 1969, p. 203.
8. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 210.
9. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 211.
10. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 211.
11. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 210.
12. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 239.
13. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 274.
14. THIERRY, Hubert. **Op. cit.**, p. 19.
15. STRATTON, Andrew. **La Guerra en el Cielo**, en Calder, Nigel. **Si mañana estallara la guerra**, Ed. Noguer. Barcelona 1970, p. 95.
16. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 95.
17. COCKROFT, John. **Peligros de la proliferación nuclear**, en Calder, Nigel. **Si mañana estallara la guerra**, p. 49.
18. KLINEBERG, Otto. **Los temores de un psicólogo**, en Calder, Nigel. **Si mañana estallara la guerra**, p. 217.
19. COCKCROFT, John. **Op. cit.**, p. 49.
20. THIERRY, Hubert. **Op. cit.**, p. 20.
21. CALDER, Nigel. **Op. cit.**, p. 245.
22. HAMON, Leo. **Op. cit.**, p. 206.
23. GUMUCIO, Mariano B. **De las guerrillas al escalamiento nuclear**. Editorial Alfa. Montevideo. 1970, p. 120.
24. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 106.
25. \_\_\_\_\_. **Op. cit.**, p. 117.

En el curso de su vigésima quinta sesión general, la Organización de las Naciones Unidas aprobó la creación de la Universidad para la Paz, propuesta oficialmente por el Presidente de Costa Rica, Oscar Arias Fajardo, el 27 de noviembre de 1978.

En las páginas que siguen se persiguen algunos de los principales documentos relativos a dicho proyecto, como son: el discurso pronunciado por el presidente Oscar Arias en la vigésimo quinta sesión general de las Naciones Unidas, de aquel año, el informe publicado en junio de 1979 por la comisión presidencial (constituyente) de la Universidad para la Paz, el estudio "Propuesta para el establecimiento en Costa Rica de una Universidad para la Paz", la resolución de la vigésimo quinta sesión general de las Naciones Unidas que aprobó el establecimiento de dicha universidad, el convenio internacional que la respalda y el curso que ha de seguir su organización y funcionamiento y, por último, el acuerdo con que el mismo presidente Oscar Arias se refiere, en aquella ocasión, a la resolución recién aprobada.

Con todos estos documentos hacemos un balance que nos muestra el presente y los futuros desafíos del futuro mundo, así como el camino que deberá recorrer la escuela y el destino de una de las propuestas de más trascendencia internacional de la política exterior de Costa Rica.

- ... con la información de algunos ...  
 ... en otros países.
9. ...  
 ...
  10. ...
  11. ...
  12. ...
  13. ...
  14. ...
  15. ...
  16. ...
  17. ...
  18. ...
  19. ...
  20. ...
  21. ...
  22. ...
  23. ...
  24. ...
  25. ...
  26. ...
  27. ...
  28. ...
  29. ...
  30. ...
  31. ...
  32. ...
  33. ...
  34. ...
  35. ...
  36. ...
  37. ...
  38. ...
  39. ...
  40. ...
  41. ...
  42. ...
  43. ...
  44. ...
  45. ...
  46. ...
  47. ...
  48. ...
  49. ...
  50. ...

EXCERPTOS CONTENIDOS

**A** lo largo del análisis queda patente la debilidad de los argumentos que sustentan tanto la posibilidad del desastre como la de sus alternativas sucesas. Asimismo se manifiesta la pobreza de las lenguas utilizadas en el sentido del control de los argumentos.

Por el contrario, tenemos Sabes demostrando que existen numerosas formas por las que puede introducirse la posibilidad de una guerra nuclear. No podemos tener por otra parte que hacer referencia a los trabajos de Herman Kahn: "La guerra nuclear puede ser responsable, intencional, accidental, inadvertida o muy irresponsable, pero es evitable."